

El Rey  
don Alonso  
En  
riquez  
de Por  
tugal.

ro al dicho puerto de Salou. Muchos cuentan este milagro como Pedro Tomich, Miguel Carbonel, Zurita, Diago, mas encargo al lector, lo lea en los discursos doctísimos, q̄ escribió sobre el Credo al padre fray Estevan Salaçar, Carthuxo segun Carbonel no acaccio este milagro hasta el año de mil ciento y quarera ynueve.

En el mesmo año de mil y ciento y quarenta y siete determinò el Rey don Alonso Enriquez de Portugal, de ir sobre el lugar de Santaren, de donde solian los Moros hazerle guerra. Quiso el Rey ir de noche, y tomarlo descuydado. Caminò con mucho secreto, y silencio: y passando por el lugar donde agora esta el monasterio de Alcouaça, hizo voto de fundar allí vna casa de religion, si salia con aque lla empresa. Llegò a Santaren, y entrò, sin ser sentido en el pueblo, y lo ganó en veyntinueve de Seriembre dia de S. Miguel, deziocho dias antes que se conquistasse Almeria. Quando los Moros despertaron, aunque quisie rō resistir, no pudierō: porq̄ los christianos mataron a vnos, y cautiaron los demas: y el Rey quedò por pacifico señor del pueblo, y con muy buenos despojos se boluio a Coimbra. En cumplimiento del voto que hizo, fundò el monasterio de Alcouaça, y puso en el Religiosos de Cister.

Tomò tambien el Rey el Castillo de Mafra, dōde puso por Alcayde a dō Fernando Montero, que despues fue Maestro primero de la milicia de Auís, que en tiempo deste Rey florecio en Portugal debaxo la regla de San Benito.

En estos tiempos se leuantò en Africa vna cruelissima guerra entre Mohuedin, y Brahem Ben Ali poderoso Rey de Africa, persiguióle el Mohuedin hasta tomarle las ciudades de Marruecos, y Fez, y el Brahem huyendo hasta Oran, y persiguiendole Abdul Mumen Capitan d̄ Mohuedin al qual llama el Arçobispo don Rodrigo, y

los que le siguen Ahdelmon, se despe ño, y murio, y Abdul Mumen tomò la ciudad de Oran, y embio la cabeça del Rey Brahem al Rey Mouahedin su señor: y auiedose apoderado del Reyno de Tremecen, y de otras prouincias, dio buelta a la ciudad de Marruecos. Llegado Abdul Mumen a Marruecos, hallò, que el Mouahedin era muerto. Y juntandose los caudillos del exercito, le saludaron a el en su lugar, y le llamaron: *Amir el Muminin Abu Mahamet Abdul Mumen Ben Abdala ibni Ali*: que quiere dezir: Emperador d̄ los Catholicos de la casa de Mahoma, Abdul Mumen hijo de Abdala, del linage de Ali: la festa que obseruaua Mouahedin, y escotto Abdul Mumen, la llamauan los Alarabes Mouahedin (que quiere dezir ley de la vnidad) a los sequaces della llamauan los Mouahedines, los Esçriptores Arabes los llamauan predicadores: porque predicauan libertad: y las Coronicas de España los llaman Almohades. El Arçobispo don Rodrigo dize, algunas historias que este Abdul Mumen fue hijo de vn olle ro: y tambien lo fue el Rey de Argel Omiche, o Oroix llamado Barbaroxa, que fue en tiempo del Emperador Carlos Quinto, y su hermano Haradin tambien Rey de Argel, fue de la propria suerte hijo de ollero: y este fue tambien Rey de Tunez. Braua suerte han tenido hijos de olleros en ser Reyes. Gariuay adierte esto. Siendo Abdul Mumen elegido por Rey entrò a fuerza de armas en Marruecos, y a vn hijito de Brahem, que lo auian los de la ciudad elegido por Rey, lo ahogo con sus propias manos: y en el se acabò la succession de los Almorauides. De ay se encendieron brauas guerras en toda Africa, y mientras alla andauan ocupados en ellas, los Principes Christianos teniã muy buena ocasion de irse en señoreando, de lo que posesyan los Moros, Fue el Rey de Portugal sobre Sintra, y la ganó facilmente.

Mediado el mes de Junio deste año cercó el mismo Rey la ciudad de Lisboa: tuuo en su ayuda vna poderosa armada de Franceses, Flamencos, y Ingleses, y otras naciones que yuan a la tierra Santa, y considerando que alli podian seruir a Dios en la guerra contra los Moros, que ocupauan aquella tan rica Prouincia, desembarcaron en Caxcaes. Estos estrangeros asentaron su Real, donde despues se fundò el Conuento de S. Francisco, y el Real del Rey se asentò, dõde esta agora el Monasterio de S. Vicente: que ambos estauan entonces fuera de la ciudad. Començaron a combatirla con grande poder: y despues de largas, y continuas escaramuças, y peleas, fue entrada por los Christianos por la parte de la Alfama en veynticinco de Octubre, dia Sabado fiesta de los santos Martyres Crespin, y Crespiniano. Durò el asidio cinco meses, y fue esta su segunda recuperacion, cõtando por primera, quando la ganó el Conde don Enrique, que fue antes desta cincuenta y quatro años. Quedaron algunos estrangeros con animo, de conlagrar sus vidas en estas guerras contra Moros: y dizen que con licencia del Rey don Alonso poblaron en aquella tierra Almada, Villauerde, Arruda, Zambuja, Castañera, Lourinhan, Villafãca, con otros pueblos de aquel territorio. Hizo el Rey Iglesia Cathedral la mezquita mayor, poniendo en ella por Obispo a Gilberto, hombre estrangero Letrado, y virtuoso. En el lugar donde tuuo el Real fundò el Conuento de S. Vicente por la deuocion que tenia a este Santo, y por plantar alli esta deuocidõ de donde ganó aquella tan señalada ciudad, que es la mayor de España, y entre las grãdes q̃ ay en el mudo, se cuenta entre las de la primera magnitud.

Porque este valeroso Rey no fue de las casas Reales de España, de las quales por ser tan conocidas, y estar los libros llenos de sus descendencias y ge-

nealogias, trato muy poco en esta historia, dare razõ de su origen. Caso el Rey don Alonso, el q̃ ganó a Toledo su hija doña Teresa, cõ vn gran caballero de la casa de Lorena, q̃ se llamó Enrique. Este fue, segun por las historias de aquella casa parece hijo de Guillermo Baron de Lamulla, q̃ fue hermano de aquellos valerosisimos Principes Godofre y Balduino, primeros Reyes de Ierusalem, hijos de Estacio Conde d̃ Borgoña, y de Ida Duquesa de Lorena: y Guillermo quedo señor en el Ducado de Lorena. Este Enrique fue tercero hijo suyo, vino a España para asistir en la guerra de los Moros: y el Rey don Alonso diole la conquista y empresa de Portugal, adonde quedò heredado, y en parte del Reyno de Galicia: y era primo hermano del Conde dõ Ramon. Muerto el Rey dõ Alonso fuese apoderando el Conde dõ Enrique de muchas villas del Reyno de Leon, por el buen aparejo que huuo, cõtado las cosas de aquellos Reynos en tãta guerra y dissension por el mal gouerno de la Reyna doña Vrraca. Tuuo el sus guerras cõ Leoneses, y Gallegos: y fallecio en la ciudad de Astorga en el año de 1112. siendo Señor de aquella comarca desde Astorga hasta Coymbra. Muerto el Conde dõ Enrique, don Alonso su hijo, q̃ era de 17. años, tuuo a los principios muchas cõtiedas cõ la Reyna doña Teresa su madre, y cõ los Leoneses, y Gallegos, y autédola casado a su madre con el Cõde dõ Hernãdo de Traua su hijo la prendio, y la tuuo en hierros: y de alli se le siguieron grandes guerras, y despues cõ el Rey dõ Alõso el Octauo su primo tuuo sus diferẽcias, porq̃ se auia alçado Rey, y porq̃ el Papa Eugenio Tercero le auia cõfirmado el titulo de Rey, teniendolo por muy benemérito, por lo q̃ se mostraua perseguidor de Moros, y por sus grandes proezas. Que ya en estos tiẽpos los Papas procurauã la restauraciõ de España: mas no huuo Rey ni Emperador q̃ viniẽsse a

En este año ya estaua en España la Ordẽ de S. Iuã pues en el les ofrecio el Cõde les daria el castillo de Cerueira, o Cuñera, el que mas quissiesen, con quissandose.

El Conde de Barcelona, Principe de Aragon

socorrer a la pobre España, auiendo ydo tantos en fauor de los Griegos: solos estos Principes pobres aunque nobillissimos, y otros semejantes, como se ha visto, y se vera en esta historia, vinieron a ayudarnos, y fue en mucho beneficio suyo. Es grande alabanza deste Rey don Alonso, y tuuiose por grande hazaña y admitaçion, que siempre tuuo guerra con los Reyes de Castilla, y Leon, y no teniendo menor contienda con ellos, que con los Moros, no por esso dexo de amplificar su Reyno.

*Cana el Conde de Barcelona, Infante de Aragon la ciudad de Tortosa.*  
Cap. XXXIII.

**B**OLVIENDO de la jornada de Almeria el Conde de Barcelona, Principe de Aragon juntamente con la armada Genouesa, tornó a platicar por el camino con el General de la Señoria de Genoua; Ansaldo de Oria, de lo que auian tratado en Barcelona, antes de yr a aquella guerra: y aquel tan illustre cauallero que ya tendria en aquella Republica la autoridad que antes y despues tuuieron los Orias, ratificose en lo que le auia ofrecido. Y assi llegadas las armadas a la playa de Barcelona: con esta seguridad, y no porque era inulerno, se quedaron en aquella ciudad la mayor parte de los Genoueses: y el General con la armada de los vaxeles passo a Genoua, a reforçarlos, y dar razon a la Señoria, y al Papa del buen suceso que auian tenido, y entregat la riquissima joya, que le cupo de los despojos de los Moros. Resoluiose el Conde de emprender luego la conquista de Tortosa, que era principal fuerça, y tambien guarida como Almeria de todos los collarios de Poniente, y Africa,

por la contidad del puerto de los Alfaques, y de aquel caudaloso rio de Ebro, por el qual subian a Tortosa las galeras de aquel tiempo, que eran menotes que las que hoy se usan, y de la mar a Tortosa no ay sino tres leguas.

Procuró el Conde para esta su expedicion tan premeditada fauores de la Sede Apostolica: y escriuiendo al Papa, y encargandolo a lo que yo creo, al General Ansaldo de Oria, pues se auia de ver con su Santidad, les concedio el Sumo Pontifice Eugenio Tercero, por sus letras Apostolicas (las quales refiere el Padre Maestro Diago) a los Fieles, que siguiessen al Conde, la misma indulgencia, que el Papa Urbano Segundo auia cedido a los que yuan a la conquista de la tierra Santa. Partio la armada a veyntinueue dias del mes de Junio del año mil y ciēto y quatro y ocho, y el primero de Julio llegó a la boca del rio Ebro. Desembarcó la gente de guerra, y partiendose en dos partes, subieron por la vna y otra parte del rio, y por ambas partes pusieron cerco a la ciudad: y cerraron el passo de la puente, que estaua como agora sobre barcas: y por el rio arriba llegaron las galeras, y nauios, y la estrecharon de tal suerte por todas partes, que no le podia entrar socorro, ni prouision alguna. En lo llano azia la ribera del rio se pusieron las huestes de la gente Catalana, y Aragonesa, y de la otra parte estuuieron el Conde, y don Guillen señor de Mompeller, y la mayor parte de los caualleros, y hombres ricos: los quales ganando la sierra, se apoderaron de los passos della, a fin que los del exercito Christiano no pudiesen por aquella parte recibir daño, y los Templarios con otra gente de guerra se pusieron azia la parte del rio. Diose luego principio a los combates, y de algunos de ellos, peleando los Moros con grande animo, y esfuerço, sin temer la

Año  
1148.

Esco-  
mi opinión que  
en este  
año mu-  
rio el  
Rey don  
Ramiro  
el Fray-  
le.

mucr-

muerte, perdieron la vida muchos Christianos, y recibieron gran daño los Genoueses. De medio Octubre adelante se apretò mas el cerco, y se fueron acercando mas los castillos, y maquinas de madera, para combatir ciertas torres que defendian los Moros, de donde se recibia mayor daño: y no pudiendo mas resistir a los nuestros, se huvieron de retirar al castillo, que ellos llamauan Zuda. Los castillos de madera no se podian acercar tanto, que pudiesen dellos combatir la Azuda, o entrarla a escala vista, por ser muy ancha y honda la caua que la ceñia: y así cegaron luego la caua: y hecho esto, se pusieron dentro en vn castillo de madera muy fuerte, y bien trauado trecientos soldados escogidos de todo el exercito, y desde el, despues de auerle acercado al muro de la Zuda, la començaron a combatir reziamente: y fue de tanto efecto el combate, que con las maquinas y trabucos rompieron vn tierço del muro, y mataron a muchos Moros, que estauan en el combatiendo. Llegaron a tal aprieto los miserables cercados, que viendo de cada dia disminuirse la gente, pidieron al Conde quarenta dias de tregua con condicion, que si dentro dellos no llegaua el socorro, que esperauan del caudillo de Valencia, le rendirian la Zuda, y las otras fuerças de la ciudad. Y gustando el Conde de darles esta tregua, le dieron en rehenes cien Moros de los mas principales.

Passaron los quarenta dias, y no viendo el socorro, se le entregò la ciudad en treynta y vn dias del mes de Deziembre, vltimo dia deste año mil y quarenta y ocho, como agora contamos, y del Nacimiento de Christo quarenta y nueue. Entrò en ella el Conde con grande gloria y triunfo, de auer còquillado vn lugar d los mejores que en España eran passados por inuicibles, y vna ciudad muy nom-

brada en lo antiguo, y moderno: y preualecio siempre entre todas las de España, por el comercio de la mar, y del rio. Y hoy en dia no ay ciudad mas regalada, y abundante de pescados delicatissimos, de tal suerte, que quando la gente sale de la Quaresma, y tiene licencia de comer carne, suspiran por el pescado, que en los ayunos contiã. Fue señalado el esfuerço que en esta jornada mostraron los Genoueses en seruicio del Duque. Entre los nuestros se auentajò mucho don Guillen Ramon de Moncada, Senescal de Cataluña, que tenia consigo muchos cauallos, y gente que le siguió en la guerra, a quien dió el Conde (como auia antes prometido) y le dió en feudo de honor la tercera parte de aquella ciudad, la qual poseyeron sus sucesores mucho tiempo: y la otra parte se dió tambien segun lo capitulado a la Señoria de Genoua. De allí adelante se intitulò el Conde, Principe que tambien era de Aragon, Marques de Tortosa. Y aunque el Rey don Garcia de Navarra, viendo al Conde en esta ocupacion (de la qual el carecia: porque en todo su tiempo no le dieron pena los Moros, ni los auia ya en las fronteras de su Reyno) no cessaua de hazerle guerra por sus fronteras, y le ganó la villa de Tluste, y los Fayos en el mismo tiempo que tenia cercada a Tortosa, con todo esto su pujança se empleò contra los Moros, sin hazer mas caso de aquella guerra, que haze vn alano Irlandes, o Mallorquin de vn perrito falderito, que ladra, tanto era su zelo, y ardor de la Fe, y el aborrecimiento que tenia a la maldita secta de Mahoma, a exemplo de sus passados. Ciertamente el Rey de Navarra, auiendo le muerto los Moros a su padre con tan execrable traycion, no les deuia hazer este fauor, aunque muy fuera de su intencion, mas no conforme a la que tuuo en la jornada de Almeria.

No pasó Obispo el Cò de en Tortosa hasta el año de 1151.

*El Rey don Alonso octavo* En el mismo año de mil y ciento y quarenta y ocho el Rey de Portugal, prosiguiendo la guerra contra los Moros, les ganó Alanquer, Obidos, y Torresvedras, y otras muchas tierras, villas, y fortalezas.

El Papa Adriano Quarto en el último año de su Pontificado alentando los buenos intentos que tenía el Cōde de Barcelona, de conquistar el Reyno de Valencia; y por esto le quería por amigo el Rey de Valencia Lope, y algunos procurauan esta amistad. Y otros por otra via querian impedir los intentos del Conde, escriuió a los Arçobispos de Tarragona, y de Narbona, que a estos los amedrentassen con censuras. Traelas letras el Maestro Diago.

Las historias de los Alaraues escriuen, que estando por este tiempo los Africanos ocupados en sus proprias guerras, no pudiendo socorrer a los Moros de España, fueron los Principes Christianos muy victoriosos contra ellos. En el año del Señor mil ciento y quarenta y nueue el Rey Gumedá que rindió la fortaleza de Almeria al Rey don Alonso, cautelosamente embió a dezirle, que le quería entregar la ciudad de Iáen, y que embiasse algun cauallero que se apoderasse della. Embió el Rey al Conde don Manrique de Lara, con gente, para que la ocupasse. Mas entrando el Conde en la ciudad, el Moro que estava apercebido para aquel hecho, le prendió a el, y a todos los que con el yuan: y caminando con su exercito a Cordoua, hizo que se le entregasse luego la ciudad. Sabido esto por el Rey don Alonso, sintió gran peñar dello: y juntando su exercito, passó a Andaluzia, y haziendo grandissimo estrago en los lugares de tierra de Iáen, cercó la ciudad de Baeça. En este tiempo murió Aben Gumedá, y los ciudadanos de Cordoua soltaron al Conde don Manrique, y juntamen-

te cō todos los Christianos que auian sido presos con el, le embiaron al Rey don Alonso, y con voluntad suya recibieron por Rey a Aben Haddu. Por otro cabo los Moros de Baeça, y de Vbeda, que estauan cercados, y los caudillos de Granada, y Iáen, no queriendo hazer lo que los de Cordoua auian hecho, embiaron sus embaxadores a pedir fauor a Abdul Mumen, que en aquel tiempo se andaua apoderando de las Prouincias de Marruecos, y Fez. Y estando ocupado en sus guerras, solamente les concedió, que hiziesen gente en las sierras de Gomera, de las quales passaron mas de veynte mil Gómeres en su socorro, con vn caudillo llamado Abdulazis: mas el Rey don Alonso les salió al camino, y antes que llegassen a la ciudad, les dio batalla, y los venció, y mató gran parte dellos, y los otros se derramaron, huyendo por los lugares de Andaluzia. Y prosiguiendo el Rey el cerco sobre Baeça, apretó tanto los combates, que los ciudadanos se le rindieron a partido este año.



*Gauó el Conde de Barcelona de los Moros a Lerida, y Fraga, y el Rey don Alonso a Cordoua, confederaronse ambos, y vencieron dos vezes a los Almorabades, y a los Reyes de Granada, y Iáen. Cauó el Rey a Guadix, y Baeça, a Anduxar, y Iáen: y el Conde los lugares de la montaña de Pradas.*

*Cap. XLIII.*

**M**ANDO el Conde de Barcelona, Principe de Aragon juntar sus gentes, y los ricos hombres, y Cavallos de Cataluña y de Aragon. (El Maestro Diago, por Ricos hombres pone hōbres azendados: y baltava vera que personas llamauan entonces ricos hombres, para entender, que se les daua este titulo de ricos hombres mas por su mucha calidad y nobleza, que por ser azendados) juntó tãbien la gente de guerra d' sueldo los mas platicos, y exercitados en ella, que entonces llamauan Almozgouates a diferencia de la otra gente, que concegilmente se hazia, e yua a ser uir por tiempo limitado, y con buen exercito fue discurriendo por las riberas de Cinca y Segre: en las quales ouia lugares muy poblados de Moros, de donde se hazia mucho daño: y puso cerco a Lerida por el mes de Setiembre, del año de la Natiuidad de mil y ciento y quarenta y nueue. Estuuieron en este cerco con el Principe el Conde de Vrgel, Arnal Myr Conde de Pallas, señor en Buyl y Riela, el Vizconde de Gauater, y Bearne señor en Huesca, Bessen, don Gomez señor en Iaca, y en Ayerue, Ferriz en Santa Olalla, Garcia Ortiz señor en Zaragoza, y en Fuertes, Artal señor en Alagon, Penze de Castellazuelo señor en Calatayud, Sãcho Enecon señor en Daroca, Fortun Aznarez en Tarazona, Galin Ximenez en Belchit, Pelegrin en Alquezar, Fortun Dar en Barbastro, Pedro de Rueyra maestre de la caualleria del Temple Señor en Monçon, y en Corbins, Guillen Ramon Dapifer, Fredulo, y Frontin. Por tener el Principe mucha, y muy escogida gente de guerra, mandó juntamente poner el cerco sobre Lerida, y Fraga: porque estos dos lugares eran los mayores, y mejores de aquella comarca, y se le rindieron en vn mismo dia a veynti-

quatro de Octubre de mil y ciento y quarenta y nueue: y son ambos muy señalados y conocidos, Lerida por su antiguedad, y por aquel notable cerco que Iulio Cesar sobre el tuuo, y por la victoria que alcançó contra Afranio, y Petreyo, y el otro por la muerte del Rey don Alonso. Fue en este cerco muy señalado el esfuerço d' l' Cōde d' Vrgel, q̄ cō muchos caualleros y vassallos suyos anduuo cō el cōde en aquella guerra, y suele dada la ciudad en feudo con todos sus terminos: y hizose della cierta diuision: y diole al Conde la conquista de los lugares, y castillos de aquella ribera, y comarca, que son Alguayre, Albesa, Almenar, Algerri, Alfarraz, y de otros muchos castillos de la ribera de Noguera Ribagorçana: y entonces le hizo tambien donacion de las villas, y castillo de Aytona, y Albesa. Ramon Tomie nombra otros varones y caualleros de Cataluña, que se hallaron en esta guerra, y entre ellos fueron dos muy principales de Ribagorça, el vno Rico hombre, que era Ramon de Peralta, y Berenguer de Espes. Entonces se restauró en la ciudad de Lerida la silla Episcopal, que en el tiempo antiguo fue muy principal en la Prouincia Tarraconesa: y llamose el primer Obispo don Guillen Perez, que era Obispo de Roda, y intitulose de alli adelante Obispo de Lerida, y Roda, y algunos de sus sucessores. En el mismo año se ganó Mequinença, lugar muy importante por el sitio, y estar assentado entre las riberas del Ebro, y Segre, adonde estos rios se juntan, que parece ser el que Cesar llamó Odogesa, y el Rey Bamba Godo la llamó Ictosa, en la diuision que hizo de los Obispados de España, llamandole el Obispado Ictosense, o Ictosense. Quedó desde agora desembargado el camino Real de Çaragoça a Barcelona, quitado el impedimento de los Moros de aquellos dos

*El Conde de Barcelona, Principe de Aragón* lugares, y en el siguiente año se celebraron los desposorios, y se consumó el matrimonio entre la Reyna doña Petronilla de Aragón, y el Infante de Aragón Conde de Barcelona. Prosiguieron la cōquista el Conde don Armengol, y don Guillen Ramon Dapifer, alias, de Moncada, con sus gentes por las riberas de Cinca, y Segre, y ganaron gran parte de sus castillos, y postreramente los de Seros, y Aytona, donde fueron señores los Moncadas, despues Condes, y agora Marqueses.

Año 1150.

En el año de mil y ciento y cincuenta los Reyes Moros de Granada, y de Iáen con nuevo socorro de Gomeres, que les vino de Africa, fueron contra Aben Had Julley de Cordoua, y echádole de la ciudad, se apoderaron della. Mas Aben Haddu se fue a Toledo, a pedir socorro al Rey don Alfonso: el qual passo aquel año a Andaluzia, y corriendo la tierra de Iáen, Andujar, y Arjona, ganó la villa de Montoro, que los Moros auian ocupado otra vez, y dexádola fortalecida, passo a Cordoua: y juntandose los Moros de aquellas comarcas con los Gomeres, le salieron al encuentro, y le dieron batalla, y siendo el Rey don Alfonso vécedor, passo a cercar a Cordoua. lleuando en su cōpañia a Aben Haddu, y rindiendosele aquella ciudad, hizo que le boluiesse a recibir por Rey. Entonces se quitaron las aldauas de la mezquita mayor de Cordoua, y las lleuaron a Valladolid: y son las que estan puestas en las puertas de nuestra Señora de la Antigua, que las lleuó don Armengol Conde de Urgel, nieto de don Peranzures.

En este año murio el Rey don Garcia de Navarra desgraciadamente, su cedióle su hijo don Sancho.

El Infante de Aragón, y el Rey dō Alfonso de Castilla se vieron en Tudilen, junto a Aguas Caldas, en el Reyno de Navarra, por Enero, del año mil y ciento y cincuenta y vno, y hizieron repartimiento, y diuision

Año 1151.

de la conquista de los Reynos, y tierras que estauan en poder de los Moros desta suerte, que el Principe de Aragón tuuiesse la ciudad de Valencia, con toda la tierra, que ay desde el rio Xucar, hasta los limites del Reyno de Tortosa, y todo lo que le pertenecia con todo aquel señorio, y termino que los Moros poseyan, con tal pacto y condicion, que tuuiesse estas ciudades, y lugares por el Rey dō Alfonso con el mismo reconocimiento y omenaje, que los Reyes de Aragón don Sancho, y don Pedro, hizieron al Rey don Alfonso de Castilla por el Reyno de Navarra. Demas desto quedo en la conquista del Principe la ciudad de Murcia, y su Reyno, excepto los castillos de Lorca, y Vera con sus terminos.

En este año los caudillos Moros de España, viendo que no eran poderosos contra los Principes Christianos, siédo informados de las victorias que Abdul Mumién tenia en Africa, embiaron sus Alfaqis a darle obediencia, si queria passar a socorrelos: el qual les embio vn exercito de treynta mil hombres: y juntandose estas gentes cō las del Rey de Granada, y del Rey de Iáen, començaron a hazer guerra al Rey Aben Haddu, que estaua en Cordoua. El Moro pidio socorro otra vez al Rey don Alfonso: el qual junto su exercito, y el Conde don Berenguer acudio con otro de Aragón, y Cataluña, y fue contra los Moros que tenían cercada la ciudad de Cordoua, y los vencio, y mato gran numero de gente. Luego boluio a Iáen, y la cerco, y como no la pudiesse tomar, alço el Real, y destruyendo toda la comarca, se boluio a Castilla.

En este año fue la primera venida de los Almohades a España: Y Ambrosio de Morales no confundio los Almohades con los Almorauides en el libro 17. cap. 12. Antes bien pone primero los Almorauides en el año mil y cinquenta, Y tie años despues a los Almo-

Almohades en el de 1150. vease Escorlano lib. 3. cap. 2. de la historia de Valencia. Los Almohades que escaparon de la batalla, se rehizieron en Granada, y con la gère de aquel Reyno boluieron las armas cõtra el Rey de Murcia, llamado Loth, segun Marmol, otros le llaman Lobo, y los Moros Lope, q̄ era vassallo del Principe dõ Ramõs. Esto dizẽ las historias de los Alarues, y Zurita dize, que en el año de mil y ciẽtro y cinquẽta y nueue estava poderoso el Conde, q̄ el Rey Moro de Murcia llamado Lobo se declaró por su vassallo, y le pagaua tributo, pero esto fue ya muchos años antes, segun las historias de los Moros. El Principe don Ramon pidió su exercito al Rey dõ Alfonso, para socorrerle a Lobo. Sabido esto por los Almohades, alçó el cerco, y fueron en busca de ellos: mas los dos Principes Christianos se juntaron, y les diẽrõ batalla: la qual fue muy reñida, y al fin los Almohades fuerõ vencidos otra vez. Esto fincio rãto Abdul Mumen, que embiando nuevos exercitos a España, se començò vna cruel guerra entre los Almohades, y los Christianos, que durò mas de sesenta años. Auiendo ganado estas victorias el Rey, y el Conde començarõ cada vno por su parte, a ocupar muchos lugares de Moros.

El Rey don Alfonso de Castilla sacò su exercito en el año siguiẽre, y ganò las ciudades de Guadix, y Baça.

El otro año fue sobre Anduxar, y dandosele a partido, passò a Iaen: y los vezinos de aquella ciudad temiendo su destruycion, echaron fuera a los Almohades, y recibierõ por Rey a Aben Addu con voluntad del Rey dõ Alfonso, el qual se boluio aquel año victorioso a Toledo.

Quedauale al Cõde de Barcelona vna partida de tierra, q̄ conquistar de los Moros entre las ciudades de Tortosa, y Tarragona, q̄ son las montañas de Pradas, dõde los Moros estauan rodeados y encerrados por todas partes,

defendiãse alli, y haziã mucho daño a los nuestros, por la aspereza de aquellas sierras, y por los castillos q̄ en ellas teniã muy fuertes, y por auer muy espessos y grãdes bosques, muy vezinos a la mar. Mandò el Principe combatir primero la mayor fuerça, q̄ llaman Ciurana, q̄ es vn castillo muy enrisgado en lo alto, y mas encubrado de aquellos montes, que esta assentado en vna montaña tan alta, y tan inhiesta, q̄ casi parecia inaccesible para combatirle. Pero puso se rãta diligencia, en tener los passos, y sierras, q̄ por ninguna via ni modo pudierõ ser socorridos, y fueron forçados de rendirse, y entregar el castillo al Principe, y del se apoderaron de toda la sierra. Señalose en esta guerra vn varon muy principal de Cataluña, y grã priuado del Conde, que se dezia Beltran de Castellet, que tuuo el gouierno de los lugares, y gente de guerra, que residio en aquellas montañas, y de la frontera, que tenian los nuestros cõtra los Moros.

A veyntiquatro del mes de Agosto ganò el Principe el castillo de Mirauete cerca de la montaña de Pradas, q̄ era de las mas importantes fuerças q̄ tenian los Moros sobre las riberas de Ebro: y ganose cõ grande fatiga y trabajo: y fue la principal fuerça de aquella frontera: y para mayor seguridad se encomẽdo a Pedro de Roueyra mestre de la caualleria del Temple de las Prouincias de España, y a los caualleros de aquella Orden.

En siete de Setiẽbre deste año fundò el Conde el insigne Conuento de Poblete a las faldas de la sierra de Prades, por la grande deuociõ que tenia a S. Bernardo.

En el año 1155. entro el Rey don Alfonso llamado el Emperador en tierra de Moros, y los echo del campo de Calatraua, y les ganò a Caracuel, y Almodouar con sus comarcas. Y passando a los Pedroches, combatio, y ganò por fuerça la villa dõ Pedroche,

*El Rey* y tomó a partido a Santefimia, y la *do Aló* fortalescio, y se boluio a Toledo.

*so de Ca* El Rey don Alonso de Portugal in  
*stilla* sistiendo en la guerra contra los Mo-  
*Ostano* ros, en seys años les ganó toda aque-  
lla tierra, que se llama Estremadura, y  
atrauessando el rio Tajo, estendio los  
limites de sus Estados; conquittando  
a Alcaçar de Sal, y las ciudades de  
Eborá, Yelues, y tambien Moura, Ser-  
pa, con toda la tierra hasta Veja: en cu-  
yo cerco supo, como los Moros des-  
pues que tomaron villa de Troncoso,  
la auian despoblado, lleuando toda la  
gente: por lo qual apretando mucho  
mas a los Moros de Veja, garó el pue-  
blo en el año de mil y ciento y cin-  
cuenta y cinco, y mādó degollar a los  
Moros, en vengança de los Christia-  
nos del Troncoto. A todas estas con-  
quittas dieron lugar las dissensiones  
que auia entre los Moros de Africa.  
Puso el Rey cobro en las fronteras, y  
pueblos nueuamente conquistados, y  
boluiose a Coymbra. Cesso este tan va-  
leroso Rey muchos años de guerrear  
con los Moros, ocupandose en la re-  
paracion y fortificacion de los pue-  
blos conquistados.

*De las guerras que tuuieron los Reyes*  
*Christianos con Iuceph hijo de*  
*Abdul Mumen, y con*  
*los Moros de España.*

*Cap. XXXVIII.*

Año  
1156.



Nel año de mil cien-  
to y cincuenta y seys  
murio Abdul Mu-  
mea, auendosi apo-  
derado de la mayor  
parte de Berberia, y  
remiedó aparejado vn poderoso exer-  
cito. Succediole Iuceph su hijo, que  
prosiguio esta guerra contra Christia-  
nos, cō odio de nuestra Religion. Fue  
muy valeroso pagano. El qual auien-  
do apaziguado algunas inquietudes  
que auia en aquellas Prouincias, y cō

firmado los Estados de Bugia, y Tunez  
a los Reyes q̄ los posseçã, como tribu-  
tarios d̄ AbdulMunẽ su padre, siendo  
importunado de los caudillos Moros  
de España, que le prometian de apar-  
tarse de la amistad de los Reyes Chri-  
stianos, y de hazerle sus vassallos, y o-  
bedecerle como a supremo señor, si  
passaua en su fauor, y les ayudaua a  
cobrar lo perdido, y a cōquistar otras  
tierras, juntó sus gentes en el año del  
Señor de mil y ciento y cincuenta y  
siete: y començó a passar por el estre-  
cho de Gibraltar, y en los meses de  
Enero, y Febrero, passaron con el se-  
senta mil Mores de cauallio, y mas de  
cien mil peones. Luego le fueró a dar  
obediencia todos los Reyes Moros  
de España, y entre ellos Aben Abdu,  
a quien el Rey dō Alonso auia hecho  
tãto bien, que no quedó ninguno mas  
que Lope Rey de Murcia, y de Valen-  
cia: y con toda esta gente, y otra mu-  
cha que se le juntó, començó a hazer  
guerra a los Christianos. Por otra par-  
te el Rey don Alonso siendo auisado  
del gran poder de los Moros que se  
juntaua para España, auia proueydo  
las fronteras de gente y municiones:  
y recogiendo su exercito, auia tam-  
bien auisado al Papa, y al Rey de Frã-  
cia para que le socorriessen. Iuceph se  
apoderó luego de todos los lugares  
de la Andaluzia: y passando a la ciu-  
dad de Almeria, la cercó: y el Rey dō  
Alonso sacó su exercito, y llegando a  
la ciudad de Baça, adelescio tan mal,  
q̄ dexádo a su hijo dō Sancho cō la gē-  
te, se huuo de boluer a Toledo: y cami-  
nando por sierra Morena, passado el  
puerto del Muradal, en vna dehesa lla-  
mada Frezneda. Le apretorãto el mal,  
q̄ se huuo de apeaar debaxo de vna en-  
zina, y alli dio el alma a su Criador a  
21. de Agosto de aquel año. Succedio-  
le en su Reyno de Toledo y Castilla  
su hijo primogenito el Rey dō Sãcho  
Tercero deste nõbre, y en los de Leõ  
y Galicia, el hijo segundo el Rey don  
Fernãdo el Segundo deste nombre: los  
qua-

Año  
1157

quales auia dias q̄ se intitulauā Reyes. Por la muerte deste valeroso, y Catholico Rey huuo grandes dissensiones en España: y retirandose a aquel exercito, conque yua a socorrer Almeria, el Rey Iuceph ganó aquella ciudad, y la de Guadix: y despues boluiendo a Iacn, garò la ciudad de Anduxar: y cerò a Baeça, y a Montero. Estaua en Baeça el Conde don Manrique de Lara: el qual pidio socorro al Rey don Sancho, para defender aquella ciudad y siendole respòdido, q̄ no tenia exercito, conq̄ resistir al poder de Iuceph: dexò la ciudad a los Moros: y lo mismo hizieron los de Montero. Luego passò Iuceph a los Pedroches, y andandose apoderado de aquellas villas, los Templarios, que teniã a su cargo guarda de la fortaleza de Calatrava, sabiendo desta venida suya, la renunciaron al Rey don Sancho, diziendo, que ellos no se atreuan a defenderla. Entonces la dio el Rey al Abad de Fitero, y a su compañero fray Diego Velasco de la orden de Cister, que era cauallero, y antes de ser frayle, auia bien exercitado las armas, por cuya industria el Rey don Sancho con ayuda de algunos Principes estrangeros junto vn poderoso exercito, y estando aparejando las cosas necessarias para su partida, adolecio, y murio en Toledo el postrero de Agosto del año de mil y ciento y cinquenta y ocho. Era tanta la gente noble, que alli se auia juntado, a manera de Cruzada, que no fue parte la muerte del Rey, para detenerlos, que no passassen adelante: y caminando la buelta de los Pedroches, hallaron, que los Moros yuan a zia Sevilla: y los siguieron, y les dieron batalla: la qual fue muy reñida: mas al fin siendo Iuceph vencido, perdiò muchos caudillos Xeques principales: y entre ellos dos muy estimados llamados Bugima, y Adalguer cõ otra mucha gente: y se retirò desbaratado a Sevilla: y los Christianos boluiendose a Toledo victoriosos, deshi-

zieron su exercito, y se boluieron a sus tierras ricos, y hõrados. Por muerte del Rey don Sancho sucedio don Alonso su hijo noueno deste nombre, siendo niño de tres, o quatro años, y quedò por su tutor, y ayo don Gutierre Hernandez de Castro. Esto dizen muchos: pero nuestros Historiadores ecriuen, que durante la menor edad, se apoderò de la persona del Rey el Conde don Manrique de Lara, que era hermano mayor del Conde don Aluaro, y de don Nuño Perez de Lara, y todo es verdad, porque ambos tuuieron a su cargo. Muchos caualleros nobles, que fueron contra los Moros esta jornada passada, renunciando al mundo, tomaron en la orden Cisterciense de mano del Abad don fray Ramon el habito decente, y moderado, como conuenia a la soltura, y ligereza del arte, y disciplina militar, para guerrear, y combatir con los Moros: y deste principio vino a resultar la orden de Calatrava militar, que tan insigne ha sido, y es en el mundo.

Por la diuision de los Reynos de Castilla, y Leon que hizo el Rey don Alonso con mal conseo, se enbaraçauan ya las grandes fuerças de aquellos Reynos, y causauã sobrada quietud, y descanso a los Moros. Tomauã ya diferencias los Castellanos, y Leoneses sobre cosas, que los enbaraçuan el tiempo, y se olvidauan de continuar la guerra contra los enemigos. La discordia era entre las casas de Castro, y de Lara, que eran los mayores, y mas principales señores de Castilla; por la tenencia del Rey, y del Reyno.

El año del Señor mil y ciento y sesenta el Rey Iuceph dexando la guerra de los Christianos, boluiò la guerra contra los caudillos Moros que le truxeron a España, y se apoderò de todas las tierras que posseyan. Lo primero fue contra el Rey Lope, que era señor de las ciudades Murcia, y Valencia: porque era vassallo, y tribu-

Año  
1160.